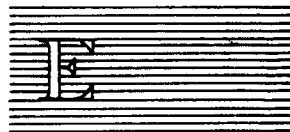


NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



RESTRINGIDA
E/CEPAL/R.227/Add.21
Julio de 1980
ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL
Comisión Económica para América Latina

**ESTUDIO ECONOMICO
DE AMERICA LATINA
1979**

ARGENTINA



Esta versión preliminar del *Estudio Económico de América Latina, 1979* se está distribuyendo dividido en una parte introductoria de carácter general, que lleva la signatura E/CEPAL/R.227, y en 26 Addenda, cada uno de los cuales contiene el examen de la evolución económica de un país de la región. Estos estudios aparecerán, no en orden alfabético, sino a medida que vayan siendo terminados. El *Estudio* completo se publicará como siempre en versión impresa una vez recogidas las observaciones que merezca esta versión preliminar.

Notas explicativas

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (-) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales.

La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares", dólares de los Estados Unidos, salvo indicación contraria.

Salvo indicación en contrario, las referencias a tasas anuales de crecimiento o **variación** corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

ARGENTINA

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

Impulsada por el dinamismo de la actividad industrial --que creció 11%--, el producto interno bruto se incrementó 8.5% durante 1979, esto es, a la tasa más alta registrada en los últimos diez años. En parte, este aumento de la actividad económica constituyó una recuperación tras la recesión de 1978, de manera que --habida cuenta también de la disminución del producto que se observó en 1975 y 1976-- el producto por habitante en 1979 fue sólo ligeramente superior al de 1974. (Véase el cuadro 1.)

Cuadro 1

ARGENTINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1974	1975	1976	1977	1978	1979(a)
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares de 1970)	35 039	34 735	34 142	35 828	34 597	37 525
Población (millones de habitantes)	25.0	25.4	25.7	26.0	26.4	26.7
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	1 399	1 369	1 328	1 376	1 312	1 405
<u>Tasas de crecimiento</u>						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	6.1	-0.9	-1.7	4.9	-3.4	8.5
Producto interno bruto por habitante	4.7	-2.2	-3.0	3.6	-4.7	7.1
Ingreso bruto	5.2	-2.5	-2.2	3.5	-2.7	8.3
Relación de precios del intercambio	-12.7	-19.8	-11.5	-13.1	5.0	-7.5
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	23.1	-22.9	31.4	42.0	13.5	23.6
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	57.3	6.5	-19.9	33.5	0.9	74.2
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	40.1	334.9	347.5	160.4	169.8	139.7
Variación media anual	24.2	132.8	444.0	176.0	175.5	159.5
Dinero	58.2	192.5	256.7	124.9	170.2	145.5
Salario nominal medio (b)(c)	35.8	162.0	213.0
Tasa de desocupación (d)	3.4	3.7	4.5	2.8	2.8	2.0
Ingresos corrientes del gobierno	51.1	87.1	642.1	228.1	154.0	170.0
Gastos totales del gobierno	52.1	249.1	386.3	108.3	142.8	164.8
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno (e)	49.8	73.1	58.9	35.4	32.4	31.1
<u>Millones de dólares</u>						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	462	-852	1 126	1 896	2 740	996
Saldo de la cuenta corriente	129	-1 275	658	1 351	2 077	-511
Variación de las reservas internacionales	111	-1 062	913	1 717	1 958	4 421

Fuente: Banco Central de la República Argentina; Instituto Nacional de Estadística y Censos, CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

(a) Cifras preliminares.

(b) Salario básico de convenio para el obrero industrial no calificado.

(c) Desde 1977, esta serie ha perdido totalmente su representatividad como medida de la evolución de los salarios efectivamente pagados, debido a la importancia adquirida por los deslizamientos sobre los salarios básicos de convenio.

(d) Promedio de los resultados de las encuestas de cada año en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires.

(e) Porcentajes.

La evolución de la actividad económica general a lo largo del año estuvo influida también por el comportamiento de la producción industrial; se anotó una paulatina desaceleración del ritmo de crecimiento, de forma que en el cuarto trimestre el producto interno bruto global creció 5.6% con respecto a igual período del año anterior. Los restantes sectores productores de bienes aumentaron su actividad a tasas que fueron la mitad de la de la producción industrial, y esta expansión se concentró sobre todo en la primera parte del año. Salvo los servicios de intermediación financiera y gubernamentales, los sectores productores de servicios también desaceleraron su ritmo de crecimiento en el segundo semestre y particularmente en el cuarto trimestre.

La oferta de bienes y servicios se elevó cerca de 11% porque las importaciones reales tuvieron un desusado crecimiento de 44%. Contrariamente a lo observado en la actividad interna, el volumen de importaciones fue aumentando a lo largo del año.

La demanda interna de bienes y servicios creció a una tasa de más de 11%, es decir, a un ritmo considerablemente mayor que las exportaciones de bienes y servicios (4%); se quebró así la tendencia que se venía observando desde 1976 a un aumento mayor de las ventas al exterior que del consumo y la inversión bruta interna.

Dentro de la demanda global, la demanda interna bruta fue la que más se incrementó, particularmente por las mayores adquisiciones de maquinarias y equipos (27%); la construcción se incrementó, por el contrario, a un ritmo mucho menor (4%).

El consumo global, público y privado, creció 10%, aunque el aumento fue muy dispar, con altas tasas para el consumo de bienes duraderos e incrementos inferiores a 3% en la oferta nacional de alimentos y vestuario. Cabe destacar que la proporción de importaciones en el consumo creció, tanto en bienes como en servicios.

Por el lento crecimiento del volumen de las exportaciones de productos pampeanos (3%), la disminución de las ventas al exterior de productos agropecuarios no pampeanos (-20%) y la baja generalizada de las exportaciones de productos industriales (-11%), el aumento del volumen físico de las exportaciones de bienes fue escaso (4%). Un factor de tipo general que afectó las ventas al exterior fue la diferencia entre el alza de los costos internos de producción y la evolución del tipo de cambio, que gravitó especialmente hacia fines de año, cuando comenzó a desacelerarse el ritmo de aumento de los precios internacionales (sobre todo los de carnes y oleaginosos). El alto nivel de éstos en la primera parte del año había permitido colocar la mayoría de los productos en el exterior sin deterioro considerable de la rentabilidad del sector exportador, a pesar del aumento más lento del tipo de cambio que de los precios internos.

Por otro lado, la creciente disparidad entre el tipo de cambio y los precios internos, la reducción de los aranceles tras la aplicación de la reforma dispuesta a principios de año, y el aumento de la actividad económica, estimularon el crecimiento de las importaciones reales de bienes (38%). El volumen importado de bienes en 1979 fue así uno de los más altos de los últimos 50 años.

El balance comercial mostró un superávit de casi 1 000 millones de dólares, cifra que fue poco más de un tercio de la de 1978. Este superávit fue disminuyendo a lo largo del año, y se transformó en déficit en el cuarto trimestre.

Destacado factor de desequilibrio en la cuenta corriente del balance de pagos fue el fuerte aumento de las importaciones de servicios (2 100 millones de dólares frente a 1 200 millones en 1978), particularmente por gastos de turismo en el exterior. De esta forma, luego de tres años de resultados favorables, las transacciones corrientes del balance de pagos arrojaron un saldo negativo de algo más de 510 millones de dólares. Este déficit fue cubierto con holgura por el movimiento de capitales no compensatorios que, atraídos por la alta tasa de interés interna y el bajo riesgo cambiario, registraron una entrada neta de 4 930 millones de dólares, lo que permitió un nuevo y extraordinario crecimiento de las reservas internacionales de 4 270 millones de dólares. (Véase otra vez el cuadro 1.) De esta manera, las reservas al finalizar el año totalizaron más de 10 000 millones de dólares, lo que equivale a casi 15 meses de importaciones.

Durante 1979 la estrategia antinflacionaria puso el acento en la reducción de las expectativas de aumento de los precios a través de la fijación anticipada de tasas de devaluación decrecientes, en un marco de apertura comercial y financiera de la economía. Las reducciones arancelarias y la programación de tarifas de empresas públicas fueron componentes adicionales de la política antinflacionaria. La tasa de crecimiento de los precios de diciembre a diciembre fue ligeramente inferior a la de 1978,

pero se mantuvo en un alto nivel (140% en los precios al consumidor y 130% en los precios al por mayor). Sin embargo, hacia el cuarto trimestre se observó una importante desaceleración, en la que influyeron principalmente los precios de la carne y de otros productos agropecuarios, así como los precios internos de bienes importados. Considerando el conjunto del año, resaltó el deterioro de los precios relativos del sector exportador y de las tarifas y precios de las empresas públicas.

La fijación anticipada del tipo de cambio en los mercados financiero y cambiario de libre funcionamiento como instrumento básico de la política económica fue acompañada por un giro de la política monetaria, en virtud del cual el dinero pasó a desempeñar un papel pasivo. A la vez, la autoridad monetaria estuvo preocupada de la programación y control de la expansión monetaria por factores internos.

Las operaciones con letras de la Tesorería Nacional fueron el instrumento principal para conciliar la creación programada de recursos monetarios con las necesidades de financiamiento del Tesoro, y para influir en la tasa de interés. Las disposiciones sobre el encaje constituyeron otro medio importante de regulación del crédito. En el conjunto del año los recursos monetarios del sector privado crecieron 200%, lo que excedió con creces el aumento combinado de los precios y el producto interno bruto.

Destacó especialmente en 1979 la considerable reducción de la tasa de desempleo, desde niveles ya cercanos al pleno empleo en 1978 (2.8%). Esta disminución confirmaría informaciones parciales que indican una mejora del salario real tanto en el sector público como en el privado.

Las necesidades de financiamiento del sector público continuaron la lenta evolución descendente observada en los últimos dos años, y llegaron a representar el 4% del producto interno bruto. Los gastos corrientes y de inversión del gobierno central aumentaron en términos reales, pero menos que la recaudación tributaria, de modo que el déficit fiscal como proporción de los gastos totales se aminoró levemente.

El desequilibrio de la administración central fue cubierto en 75% por la colocación de letras y en 25% por la utilización de depósitos bancarios del resto del sector público, sin que se utilizara crédito directo del Banco Central.

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

La disponibilidad de bienes y servicios durante 1979 aumentó casi 11% en términos reales, como resultado de un incremento del producto interno bruto de 8.5% y de un alza de 44% en el volumen de las importaciones de bienes y servicios. (Véase el cuadro 2.)

El mayor nivel de actividad global y su evolución a lo largo del año estuvieron determinados en gran medida por la producción industrial, cuyo crecimiento anual fue de 11%; este incremento se fue atenuando trimestre a trimestre, y particularmente en los últimos meses del año.

De esta manera, las tasas de crecimiento del producto interno bruto total en los cuatro trimestres de 1979, con relación a iguales períodos de 1978, fueron en cifras redondas 12%, 9%, 8% y 6%. Contrastando con este comportamiento, el ritmo de aumento de las importaciones se fue acelerando a medida que transcurría el año, pasando de 25% en el primer trimestre a 41% en el cuarto trimestre. Pero aún así, el aumento de la oferta total de bienes y servicios declinó en el transcurso del año, de 12.5% en el primer trimestre a 1.8% en el cuarto trimestre, siempre respecto a períodos similares de 1978.

El componente que más se amplió de la demanda global fue la inversión bruta interna, que creció 15%. En este aumento fue decisivo el comportamiento de la inversión en maquinaria y equipo, que aumentó 27%; en particular destacó la adquisición de material de transporte (34%), mientras que las compras de maquinaria y otros equipos creció 17%. Las rebajas arancelarias y la política cambiaria puesta en práctica a fines de 1978 estimularon mayores compras de equipos en el exterior. Por el contrario, la inversión en nuevas construcciones creció menos (13%), lo que reflejó en gran medida el debilitamiento del gasto en obras públicas, el cual se incrementó menos de 2%.

Cuadro 2

ARGENTINA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de pesos a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979(a)	1970	1979(a)	1977	1978	1979(a)
	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----
Oferta global	125 733	121 663	134 552	107.9	108.5	5.7	-3.2	10.6
Producto interno bruto a precios de mercado	118 396	114 330	124 001	100.0	100.0	4.9	-3.4	8.5
Importaciones de bienes y servicios (b)	7 337	7 333	10 550	7.9	8.5	19.8	-0.1	43.9
Demanda global	125 733	121 663	134 552	107.9	108.5	5.7	-3.2	10.6
Demanda interna	112 973	108 494	120 868	99.4	97.5	2.6	-4.0	11.4
Inversión bruta interna	26 138	23 416	26 890	20.4	21.7	16.2	-10.4	14.8
Inversión bruta fija	26 161	23 541	26 651	20.0	21.5	17.2	-10.0	13.2
Construcción	13 564	13 949	14 496	11.3	11.7	9.3	2.8	3.9
Maquinaria	12 597	9 592	12 155	8.7	9.8	27.2	-23.9	26.7
Variación de las existencias	-23	-125	239	0.4	0.2			
Consumo total	86 835	85 078	93 978	79.0	75.8	-0.9	-2.0	9.8
Exportaciones de bienes y servicios (b)	12 760	13 169	13 684	8.5	11.0	45.0	3.2	3.9

Fuente: Cálculo de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de la República Argentina.

(a) Cifras preliminares.

(b) Las cifras de exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

El consumo global se elevó casi 10% como consecuencia de un mayor consumo en los primeros nueve meses del año, ya que la tasa de crecimiento del último trimestre fue poco más de la mitad de la tasa media del año.¹

Las compras de bienes de consumo importados aumentó de manera excepcional en términos reales (176%). También el gasto en servicios extranjeros y en especial los gastos de los turistas en el exterior se incrementaron fuertemente. Las compras de bienes duraderos de origen nacional crecieron asimismo considerablemente (30%), en particular las de automóviles, en tanto que, por el contrario, el aprovisionamiento de bienes provenientes de las industrias alimenticias y del vestido y confecciones aumentó menos de 3%. A pesar de que las compras en el exterior de este tipo de bienes se incrementaron considerablemente, ello no logró alterar la evolución muy diferente del consumo de bienes duraderos y del de bienes no duraderos.

Las exportaciones de bienes y servicios constituyeron el componente de la demanda final de menor crecimiento (4%). En este comportamiento influyeron el incremento débil de las ventas al exterior de productos agropecuarios tradicionales y la baja generalizada del volumen de las exportaciones de productos industriales.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

En el aumento del producto interno bruto durante el año tuvo importancia decisiva, como ya se dijo, el comportamiento de la industria manufacturera, en tanto que los restantes sectores productores de bienes crecieron menos de la mitad que el sector industrial. En lo que toca a los servicios, los de electricidad, gas y agua aumentaron poco menos de 10%; los de transporte y comercio

¹ Como este concepto se obtiene por residuo en las estimaciones de cuentas nacionales, incluye las variaciones de existencias no computadas en la inversión interna bruta, las que, en 1979, podrían haber sido de mayor volumen que en 1978. Pero, de todos modos, la cuantía de este ajuste no alteraría el orden de magnitud del crecimiento antes señalado y, por lo tanto, la interrupción del proceso de declinación que se observaba en este agregado desde 1975.

crecieron acordes con el mayor aprovisionamiento de bienes industriales e importados, a tasas de 8.5% y 12%, respectivamente. Los servicios financieros registraron asimismo un alto incremento (10.5%), mientras que el aumento de los servicios comunales, sociales y personales —cuya medición está basada fundamentalmente en la ocupación en esos sectores— se estima fue de alrededor de 2.5%. (Véase el cuadro 3.)

Cuadro 3

ARGENTINA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de pesos a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979(a)	1970	1979(a)	1977	1978	1979(a)
Agricultura	13 430	13 663	14 352	13.1	13.0	1.2	1.7	5.0
Minería	1 994	2 009	2 095	2.1	1.9	9.5	0.7	4.3
Industria manufacturera	32 448	29 869	33 153	30.2	29.9	4.2	-7.9	11.0
Construcción	6 461	6 504	6 830	5.7	6.1	14.6	0.7	4.9
<u>Subtotal bienes</u>	<u>54 332</u>	<u>52 045</u>	<u>56 430</u>	<u>51.2</u>	<u>50.9</u>	<u>4.8</u>	<u>-4.2</u>	<u>8.4</u>
Electricidad, gas y agua	2 875	2 964	3 254	2.1	2.9	4.9	3.1	9.9
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	9 993	9 734	10 555	10.1	9.6	6.1	-2.6	8.5
<u>Subtotal servicios básicos</u>	<u>12 868</u>	<u>12 698</u>	<u>13 809</u>	<u>12.2</u>	<u>12.5</u>	<u>5.8</u>	<u>-1.3</u>	<u>8.8</u>
Comercio, restaurantes y hoteles	13 853	12 855	14 387	13.5	13.0	6.1	-7.2	11.9
Establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles	4 554	4 958	5 474	4.5	4.9	14.8	8.9	10.5
Servicios comunales, sociales y personales	19 856	20 204	20 714	18.5	18.7	1.9	1.7	2.5
<u>Subtotal otros servicios</u>	<u>38 263</u>	<u>38 017</u>	<u>40 575</u>	<u>36.5</u>	<u>36.6</u>	<u>4.8</u>	<u>-0.6</u>	<u>6.7</u>
<u>Producto interno bruto (b)</u>	<u>105 693</u>	<u>102 060</u>	<u>110 698</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>4.9</u>	<u>-3.4</u>	<u>8.5</u>

Fuente: Cálculo de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de la República Argentina.

(a) Cifras preliminares.

(b) La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

i) *Sector agropecuario.* En 1979 el producto interno bruto agropecuario creció 5%, gracias principalmente a la marcada expansión del producto agrícola, cuya tasa de aumento (6.8%) más que dobló la del sector pecuario. (Véase el cuadro 4.)

Cuadro 4

ARGENTINA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA
(Millones de pesos a precios de 1960)

	1976	1977	1978	1979	Tasas de crecimiento			
					1976	1977	1978	1979
Producto bruto del sector agropecuario al costo de los factores (a)	2 052	2 077	2 113	2 220	4.0	1.2	1.7	5.0
Agrícola	1 149	1 195	1 206	1 288	6.5	4.0	0.9	6.8
Pecuario	806	780	787	807	1.1	-3.2	0.9	2.6

Fuente: Banco Central de la República Argentina.

(a) Incluye construcciones agropecuarias, caza, silvicultura y extracción de madera y pesca.

En la región pampeana este aumento fue determinado por la actividad de la primera parte del año, en la que tuvo influencia preponderante la cosecha correspondiente al período agrícola 1978/1979 que, en el caso de los cereales y oleaginosos, casi igualó el volumen excepcional logrado en la cosecha 1976/1977. (Véase el cuadro 5.)

La situación se modificó en el segundo semestre. Por un lado, el área sembrada con granos disminuyó 0.8 millones de hectáreas (3%). Por otro lado, descendió también la capacidad de producción de la ganadería, no obstante los indicios de recuperación de existencias en este período, en el que habría culminado la fase de reducción de las mismas comenzada entre fines de 1977 y principios de 1978

Cuadro 5

ARGENTINA: SUPERFICIE SEMBRADA Y PRODUCCION DE PRINCIPALES PRODUCTOS AGRICOLAS
(Millones de hectáreas y miles de toneladas)

	Superficie sembrada				Producción		
	Promedio 1974/1975- 1978/1979	1977/ 1978	1978/ 1979	1979/ 1980	Promedio 1974/1975- 1978/1979	1977/ 1978	1978/ 1979
<u>Cereales</u>	16.6	15.4	15.6	14.6	23 763	23 993	25 113
Trigo	5.6	4.6	5.2	5.0	7 788	5 300	8 100
Sorgo granífero	2.6	2.7	2.5	2.0	5 978	7 200	6 200
Maíz	3.4	3.1	3.3	3.3	8 051	9 700	8 700
<u>Oleaginosas</u>	3.6	4.8	4.7	5.2	4 137	5 170	6 200
Lino	0.7	0.9	0.9	1.1	557	810	600
Girasol	1.6	2.2	1.8	2.0	1 149	1 600	1 430
Soja	0.9	1.2	1.6	1.8	1 756	2 500	3 700
<u>Total cultivos anuales</u>	25.9	26.0	26.1	25.3			
<u>Total superficie cultivada</u>	27.0	27.3	27.4	26.6			

Fuente: Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería.

Los indicadores que sugieren este aumento de existencias son los siguientes: en primer lugar, la faena, que crecía desde fines de 1977, alcanzó en el primer semestre de 1979 un nivel sin precedentes del equivalente de 17 millones de cabezas anuales, cifra 3% superior a la de igual período de 1978; sin embargo, a partir del mes de junio de 1979 comenzó a reducirse, con lo cual en el segundo semestre del año se faenó un equivalente anual de 14.2 millones de cabezas, cifra 13% inferior a la de igual período de 1978. En segundo lugar, la tendencia a disminuir la participación de las hembras en la faena, observable desde principios de 1979, se acentuó en el segundo semestre y por último, los rendimientos de carne de los animales faenados fueron ascendentes. (Véase el cuadro 6.)

El comienzo de la reconstitución de existencias ganaderas en la última parte de 1979 contribuyó a que disminuyera la superficie sembrada con cereales. Esta evolución del ciclo ganadero y la parcial sustitución de la agricultura por la ganadería estuvieron asociadas a la variación de los precios relativos. En efecto, los precios del ganado vacuno mejoraron respecto a los de los cereales y oleaginosos desde fines de 1978 hasta agosto de 1979, en que llegaron al nivel más favorable observado desde 1970, si bien a partir de entonces se deterioraron. La mejora fue particularmente importante en el momento de la siembra, especialmente de los cereales de verano en el segundo semestre del año.

Esta evolución de los precios relativos internos estuvo vinculada, a su vez, con la de los mercados internacionales y del tipo de cambio, y con la estructura de los mercados internos para los distintos productos. Los precios internacionales de la carne y de los cereales subieron en 1979 hasta agosto o septiembre, en mayor proporción los primeros que los segundos, mientras los precios externos de los oleaginosos disminuían a lo largo del segundo semestre.

Estos cambios en los precios relativos internacionales, así como la desigual evolución del tipo de cambio respecto de los costos internos, tuvieron efectos distintos sobre los precios pagados al productor según la diferente estructura de los mercados. Así, en el caso del ganado vacuno, la

Cuadro 6

ARGENTINA: FAENA Y PRECIOS DEL GANADO VACUNO

Período	Existencias (miles de cabezas) (a)	Faena (miles de cabezas)	Tasa de faena (porcen- taje) (b)	Rendi- miento en kg limpio	Propor- ción de vacas y vaqui- llonas	Consumo per cápita kg/hab/ año	Precios del novillo en términos de	
					(porcen- taje) ----- En faena tipifi- cada		Precios indus- triales (c) (d)	Precios del trigo (e) (d)
1973	54 800	9 818	17.9	219	26.1	66	1.241	7.46
1974	55 400	10 115	18.3	214	25.7	75	0.975	6.08
1975	56 700	12 146	21.4	201	29.3	87	0.659	3.60
1976	58 200	13 868	23.8	203	34.9	89	0.703	3.69
1977	59 300	14 748	24.8	198	35.8	90	0.847	4.82
1978	59 000	16 449	27.8	195	36.2	94	0.701	3.92
1979 (f)	57 700	15 617	27.1	198	34.8	89	0.958	6.70
I		4 169		193	36.2	96	0.883	6.53
II		4 435		192	37.0	96	0.880	6.02
III		3 463		201	34.8	76	1.133	7.72
IV		3 550		209	30.0	88	0.937	6.52

Fuente: Junta Nacional de Carnes, Servicio Agrícola y Ganadero, y CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

(a) Al 30 de junio de cada año.

(b) Faena anual como porcentaje de las existencias al 30 de junio de cada año.

(c) Precio del novillo en el mercado de Liniers deflactado por el índice de precios mayoristas no agropecuarios (base: 1970 = 100).

(d) Promedios anuales y trimestrales.

(e) Kilogramo de trigo por kilo de novillo.

(f) Cifras provisionales.

competencia del consumo interno obligó a la industria frigorífica exportadora a aumentar los precios de compra de ganado en pie en mayor proporción que sus precios de venta. En cambio, en los cereales la menor competencia interna permitió a los exportadores trasladar a los precios internos todos los efectos de la evolución del tipo de cambio, habida cuenta del movimiento de precios internacionales.

Cabe consignar que, al margen de esa reducción relativa de la rentabilidad agrícola frente a la ganadera, la rentabilidad agropecuaria pampeana en su conjunto cayó debido a la evolución del tipo de cambio. Esto fue particularmente notorio en los cereales que los productores vendieron, en los cinco primeros meses de 1979, a los precios en moneda constante más bajos de los últimos veinte años.

Con todo, la rentabilidad de la producción no pampeana se deterioró aún más que la de la pampeana. En ella el efecto de la evolución del tipo de cambio fue más marcado debido, por una parte, a que no ha registrado variaciones en su productividad en los últimos años y, por otra, a que los precios internacionales en muchos casos han permanecido estables o incluso han descendido. La producción no pampeana se origina en sistemas de monocultivo con alto grado de especialización por regiones; en ella factores culturales y limitaciones ecológicas y económicas (tamaño de las explotaciones, deficiente infraestructura de transporte, etc.) dificultan su paso a sistemas productivos más flexibles con mayores opciones de producción, mientras que el fuerte endeudamiento bancario, con que se ha procurado compensar la baja de ingresos restringe aún más las posibilidades de transformación. Un caso extremo de falta de opciones es la Patagonia, dedicada exclusivamente a la producción del ovino; el deterioro de los ingresos en esta zona hizo que el gobierno nacional estableciera allí un subsidio directo al productor.

ii) *La minería.* El producto interno bruto del sector minas y canteras creció algo más de 4%, como resultado de tendencias diferentes experimentadas por los distintos subsectores: la producción de combustibles en general (especialmente carbón) aumentó, pero declinó la explotación de otros minerales. (Véase el cuadro 7.)

La extracción de petróleo fue de casi 27.5 millones de metros cúbicos, lo que marcó un incremento de 4% con respecto a 1978. La inyección de gas en cabecera de gasoductos creció 18%, en tanto que la producción de carbón comerciable se incrementó a un ritmo muy alto, de más de 67%, gracias a la intensificación de la actividad de los yacimientos de Río Turbio. En esta forma fue posible reconstituir los inventarios que habían mermado durante el año anterior.

La política del gobierno en materia de petróleo es la de ofrecer amplias oportunidades a la iniciativa privada, entre otras, bajo la forma de contratos de riesgos, con miras a acelerar el funcionamiento de nuevos pozos y la incorporación de equipos y tecnologías más modernos.

Las importaciones de petróleo crudo totalizaron 2 millones de metros cúbicos, volumen 19% más bajo que en 1978, y también disminuyó la importación de gas. Por el contrario, creció la importación de destilados de petróleo y de carbón. En su conjunto, el volumen físico de las importaciones de combustibles aumentó 22% y su valor ascendió a 1 135 millones de dólares, casi triplicando así el de 1978.

Cuadro 7

ARGENTINA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA, 1976-1979

	Valores				Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978	1979	1977	1978	1979
Petróleo (millones de m3)	23.1	25.0	26.3	27.4	8.2	4.8	4.5
Carbón comerciable (miles de toneladas)	615	533	434	727	-13.3	-18.6	67.5
Gas natural inyectado (millones de m3) (a)	6 305	6 499	6 143	7 227	3.1	-5.5	17.6

Fuente: Banco Central de la República Argentina; Secretaría de Estado de Energía.
(a) Descontadas las importaciones.

La extracción de minerales metálicos bajó casi 13%. El gobierno confía en que la nueva ley de promoción minera permitirá modificar esta situación a mediano plazo, al ofrecer mayor seguridad al inversor a través del sistema de contrato de riesgos.

iii) *La industria manufacturera.* Los signos de reactivación que había mostrado la actividad manufacturera hacia fines de 1978 se acentuaron durante la primera mitad de 1979. El máximo de producción se logró en el tercer trimestre.

Sin embargo, a partir del tercer trimestre de 1979 comenzaron a asomar claros signos de retracción, fundamentalmente en las ramas de productos intermedios, que habían mostrado el mayor crecimiento en el primer semestre; a la vez, las actividades productoras de bienes de consumo durables mantenían una baja tasa de crecimiento. En el cuarto trimestre, la contracción alcanzó al conjunto de la industria manufacturera, excepto la siderurgia.

La expansión de 11% registrada en la industria manufacturera en 1979 resultó, por lo tanto, de muy desiguales tasas de crecimiento trimestrales. En efecto, el aumento durante cada trimestre de 1979, comparado con el correspondiente de 1978, fluctuó entre cerca de 17% en el primer trimestre y poco más de 5% en el último. (Véase el cuadro 8.)

También se observaron ritmos de crecimiento muy diferentes en las distintas ramas. Así, las productoras de maquinarias y equipos y las industrias metálicas básicas registraron en el año tasas de casi 18%. En cambio, las industrias de alimentos, bebidas y tabaco, y las textiles del vestuario y del cuero, crecieron apenas entre 2% y 3.6%.

A la recuperación observada, en la primera parte del año contribuyeron el bajo nivel de las

Cuadro 8

ARGENTINA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1977	1978	1979(a)	Tasas de crecimiento						
				1977	1978	1979				
						I	II	III	IV	Total
Producto bruto de la industria manufacturera al costo de los factores (millones de pesos a precios de 1960)	6 314	5 812	6 451	4.2	-7.9	16.6	12.9	10.5	5.4	11.0
Alimentos	962	901	919	-3.6	-6.3	1.1	1.3	0.6	4.8	2.0
Textiles	722	656	679	-6.0	-9.1	17.7	7.1	1.0	-6.7	3.6
Madera	53	46	49	-11.5	-12.0	6.6	14.8	5.9	-2.5	5.9
Papel	258	269	300	6.3	4.2	17.6	12.5	10.9	6.2	11.4
Productos químicos	1 265	1 219	1 353	5.0	-3.6	14.9	16.6	9.5	3.7	10.9
Minerales no metálicos	241	244	258	-0.5	1.4	7.6	3.4	6.9	4.8	5.6
Industrias metálicas básicas	365	353	412	14.6	-3.2	29.0	21.1	19.1	2.3	16.7
Maquinaria y equipo	2 216	1 902	2 236	10.9	-14.2	25.9	17.4	17.7	11.8	17.6
Otras industrias	233	221	245	2.4	-5.2	16.6	12.9	10.5	5.4	11.1
Producción de algunas manufacturas importantes										
Arrabio (b)	1 385(c)	1 820(c)	1 942(c)	5.7	31.4	8.1	19.2	12.1	-9.0	6.7
Acero (b)	2 684	2 783	3 199	11.4	3.7	24.4	32.0	12.8	-3.3	15.0
Laminados (b)	2 798	2 527	2 945	15.8	-9.7	42.2	20.9	20.3	-2.2	16.5
Automotores (d)	236	180	253	21.6	-23.6	99.8	38.7	40.0	30.0	40.8
Tractores (d)	26	6	11	8.3	-77.0	94.5	11.6	86.2	119.9	83.3

Fuente: Producto bruto de la industria manufacturera, Banco Central de la República Argentina; arrabio y acero, Centro de Industriales Siderúrgicos; laminados y automotores, Asociación de Fabricantes de Automotores; tractores, Asociación de Fabricantes de Tractores.

- (a) Cifras provisionales.
 (b) Miles de toneladas.
 (c) Incluye hierro esponja.
 (d) Miles de unidades.

existencias a fines de 1978, y el aumento de las expectativas inflacionarias; así, al promediar el año en algunas ramas se había superado el nivel considerado normal. Otro factor que influyó en el aumento de las existencias fue la reducción de los costos financieros, gracias a un mayor acceso al crédito y a tasas de interés negativas en términos reales durante todo el primer semestre.

También la mayor actividad en la construcción impulsó la producción en las ramas industriales vinculadas a ella. La de otros bienes de capital se recuperó de su caída de 1978 debido al fuerte aumento en la fabricación de equipos de transporte. Por el contrario, con el aumento de la producción de maquinaria en 1979 sólo se compensó menos de la mitad del descenso registrado el año anterior. El efecto de estos factores se fue debilitando a lo largo del año, a lo que se agregó la declinación de las inversiones en construcciones y mejoras y en equipos del sector agropecuario. También se fue atenuando en el segundo trimestre el impulso a la actividad industrial emanado del consumo, debido a que éste bajó su ritmo de crecimiento y además elevó su contenido importado. En general, la competencia de los productos importados, auspiciada por la política arancelaria y la evolución del tipo de cambio, no llegó a influir significativamente en la producción industrial hasta avanzado el año, porque demoró en concretarse la concurrencia de la oferta extranjera.

El volumen físico de la exportación de productos industriales disminuyó alrededor de 11%. Esto ocurrió no obstante que muchas empresas con capacidad ociosa optaron por continuar reduciendo el peso de sus costos fijos a través del mantenimiento de la producción para exportación, aunque el margen con que operaron fue reduciéndose a lo largo del año. Sin embargo, el efecto negativo del tipo de cambio sobre dicho margen fue compensado en parte con incentivos crediticios especiales a la exportación. La disminución de las exportaciones fue particularmente importante en los productos metálicos, los textiles y los cueros.

De acuerdo con informaciones fragmentarias, se estima que el aumento de la actividad manufacturera no habría sido acompañado de un incremento en la ocupación industrial con respecto al año anterior.

En las principales ramas industriales, las vinculadas directamente al consumo de las familias fueron las que mostraron las menores tasas de crecimiento. Así, la producción de alimentos y bebidas creció aproximadamente 2%, al elevarse la fabricación de estas últimas. En cambio la actividad de las industrias alimenticias se mantuvo estancada, pues incidió negativamente en ella la evolución de los frigoríficos, cuya producción se redujo 4%. Por su parte las ramas textiles, de confecciones y del cuero afectadas por el creciente volumen de importaciones, por las compras en el exterior realizadas por los turistas y por la disminución de sus exportaciones, crecieron cerca de 4% por sobre el muy bajo nivel de 1978.

La producción de productos químicos básicos exhibió un importante aumento (ácido sulfúrico 9%, cloro 15.5%, soda cáustica 9%); también creció la producción de materiales termoplásticos.

La industria del papel experimentó asimismo un crecimiento importante, especialmente en la rama del papel para periódicos. Esta actividad contó durante 1979 con una protección externa holgada.

La industria siderúrgica registró en 1979 una de las tasas de crecimiento más altas del sector (17%), y fue además la única rama cuya producción no declinó en el último trimestre del año; su alta tasa de crecimiento se logró a pesar de que el volumen físico exportado disminuyó alrededor de 50%. La mayor parte de los productos siderúrgicos mostraron una evolución similar (acero crudo 15%, laminados no planos 14%, laminados planos 19% y planos fríos 10%); para este grupo las importaciones no constituyeron un factor importante de competencia debido al alza de los precios internacionales y al grado de protección existente.

La producción de maquinaria y la de equipo de transporte se recuperó en 1979 del descenso sufrido en 1978. Sin embargo, el comportamiento de una y otra fue diferente. Mientras la primera creció moderadamente, de modo que no logró recuperarse del todo, la segunda se acrecentó a una tasa que permitió superar con creces la baja del año anterior, debido principalmente al aumento de la producción de automóviles (4%) y vehículos comerciales (33%). Además, durante el año se formalizó el programa de reconversión de la industria automotriz.

iv) *La construcción.* Durante 1979 la actividad de la construcción se expandió casi 5%, correspondiendo un aumento de aproximadamente 2% a construcción pública y de poco menos de 9% a la construcción privada.

El ligero aumento de las obras públicas fue el resultado de decisiones de política respecto a la contención del gasto público. Con excepción de algunas obras viales, no se iniciaron proyectos de importancia. Se mantuvo a buen ritmo la ejecución del programa de autopistas y de estacionamientos subterráneos en la Capital Federal, y se terminaron las obras civiles de las represas hidroeléctricas de Salto Grande, Futaleufú y Cabra Corral.

Como en años anteriores, el importante incremento de la construcción privada se debió en gran medida a la puesta en vigencia de un nuevo código de edificación con normas más rígidas para la Capital Federal y otras ciudades importantes del interior, con un plazo para iniciar nuevas obras según las disposiciones anteriores. Por lo tanto, el volumen de obras en marcha creció considerablemente, mientras se observaba una acentuada declinación de solicitudes de permisos de construcción, sobre todo para viviendas multifamiliares. (Véase el cuadro 9.)

La construcción residencial financiada con fondos oficiales tuvo un comportamiento satisfactorio. A lo largo del año se incrementó la utilización de recursos del Fondo Nacional de la Vivienda, y el Banco Hipotecario Nacional continuó atendiendo a segmentos de población de recursos medios.

El despacho de cemento para todo el año 1979 superó los 6.6 millones de toneladas, la cifra más alta de los años setenta. No se produjeron desequilibrios importantes entre la demanda y la oferta interna de este producto y por lo tanto no hubo aumentos significativos de sus importaciones. Por el contrario, el valor de las importaciones de artículos de cerámica y de manufacturas de minerales no metálicos se duplicó.

Durante gran parte del año, particularmente en el área metropolitana, hubo dificultades para llenar vacantes de personal especializado, y aún de no calificado.

Cuadro 9

ARGENTINA: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1976	1977	1978	1979	1979			
					I	II	III	IV
Permisos de construcción otorgados (miles de m2)								
Capital Federal	2 488	7 036	4 721	1 442	324	351	335	432
Córdoba	748	643	810	...	195	152	110	...
Paraná	163	173	287	...	59	46	49	...
Salta	197	230	151	...	45	30	62	...
Producción de algunos materiales de construcción								
Despachos de cemento (miles de toneladas)	5 512	5 844	6 142	6 609	1 629	1 529	1 689	1 762
Obras públicas	1 418	1 317	1 478	1 634	366	360	432	476
Obras privadas	4 094	4 527	4 664	4 975	1 263	1 169	1 257	1 286
Hierro redondo para hormigón (miles de toneladas)	381	423	418	575	138	149	138	150

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos, Asociación de Fabricantes de Cemento Portland e Instituto Argentino de Siderurgia.

v) *La electricidad.* La generación de electricidad aumentó 14% durante 1979. Se observó un avance mayor en la generación hidroeléctrica que en la termoeléctrica y la nuclear, debido a la entrada en funcionamiento del complejo hidroeléctrico de Salto Grande. No obstante este fuerte incremento, se produjeron algunos problemas de abastecimiento, que pusieron de relieve las debilidades que aún padece el sistema interconectado. Esto se debió a que coincidieron el atraso del período de lluvias en la precordillera neuquina, dos salidas de servicio no programadas de la central nuclear de Atucha y problemas de mantenimiento en el parque generador termoeléctrico.

Durante el año se sentaron las bases para importantes realizaciones, que darán sus frutos en los años ochenta. Una de ellas fue el comienzo de las obras de la represa hidroeléctrica de Yaciretá, y la otra el avance en un acuerdo con una empresa alemana para la construcción de la central nuclear Atucha II. También, durante 1979, se licitó la construcción del complejo de Alicurá sobre el río Limay.

En diciembre se dio a conocer el Plan Nacional de Equipamiento Eléctrico hasta fines de este siglo, que prevé la inversión de 44 400 millones de dólares entre 1979 y 1995 en la instalación de equipos de generación que triplicarán con creces la potencia instalada en la actualidad. Teniendo en cuenta la dotación de recursos naturales del país, el Plan se configuró sobre la base de una severa limitación de las centrales de generación térmica convencionales a lo estrictamente indispensable, la intensificación del aprovechamiento de la energía hidroeléctrica y un programa de instalación de centrales nucleares.

3. El sector externo

Luego de tres años de resultados favorables, las transacciones corrientes del balance de pagos arrojaron un saldo negativo de 511 millones de dólares.

En términos absolutos, este deterioro se debió principalmente a que el saldo positivo del balance comercial fue 64% menor que en 1978 por el fuerte crecimiento de las importaciones de bienes, cuyo valor subió de 3 500 millones de dólares en 1978 a poco más de 6 100 millones en 1979. En este aumento de 74% influyó tanto la marcada expansión del volumen de las importaciones (38%) como el alza de su precio medio (26%). Por su parte, el valor de las exportaciones de bienes subió 22% a raíz de un aumento moderado de su cuántum y de un alza de casi 17% en su valor unitario. Por lo tanto, la relación de precios del intercambio se deterioró en 7.5%. (Véase el cuadro 10.)

Cuadro 10

ARGENTINA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1974	1975	1976	1977	1978	1979
<u>Tasas de crecimiento</u>						
Exportaciones de bienes						
Valor	20.3	-24.6	32.4	44.2	13.3	21.9
Volumen	-6.1	-17.6	42.9	48.2	5.2	4.4
Valor unitario	28.2	-8.5	-7.3	-2.7	7.7	16.8
Importaciones de bienes						
Valor	62.6	9.2	-21.2	37.2	-7.6	74.2
Volumen	10.7	-4.3	-24.8	22.5	-9.9	38.1
Valor unitario	46.9	14.1	4.7	12.0	2.6	26.1
Relación de precios del intercambio	-12.7	-19.8	-11.5	-13.1	5.0	-7.5
<u>Indices (1970 = 100)</u>						
Relación de precios del intercambio	127.6	102.4	90.6	78.7	82.7	76.5
Poder de compra de las exportaciones de bienes	118.4	78.3	98.9	127.3	140.7	135.9
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	124.5	84.9	107.9	137.6	154.3	157.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

En términos relativos, el principal factor de desequilibrio de la cuenta corriente fue el considerable incremento de las importaciones de servicios, que de cerca de 1 220 millones de dólares en 1978 ascendieron a casi 2 120 millones de dólares en 1979. El déficit neto de las transacciones por este concepto fue de 700 millones de dólares, en circunstancias de que en 1978 había sido de 160 millones. Este fuerte crecimiento se debió sobre todo a los mayores gastos por turismo y pasajes al exterior.

El déficit en cuenta corriente del balance de pagos fue cubierto holgadamente por el movimiento de capitales no compensatorios, que arrojó un saldo neto favorable estimado en 4 930 millones de dólares. Como consecuencia de ello, las reservas internacionales crecieron en aproximadamente 4 270 millones de dólares, totalizando al finalizar el año 10 480 millones.

a) Comercio exterior

i) *Las exportaciones.* El valor de las exportaciones de bienes excedió los 7 800 millones de dólares, monto 22% más alto que el registrado en 1978. (Véase el cuadro 11). Esto se debió sobre todo al crecimiento de los productos pampeanos tradicionales y en particular de los productos pecuarios y oleaginosos.

El incremento de 37% en el valor de las exportaciones pecuarias se originó fundamentalmente en el alza de los precios (63%), pues el volumen físico de las ventas disminuyó 16%. Así, los precios de la carne subieron 71% y la cantidad embarcada disminuyó 9%. Las ventas de carne vacuna, el principal componente del rubro, fueron particularmente elevadas en el primer semestre del año; en este período también fue marcado el aumento de los precios internacionales, por la mayor demanda y por la restricción de la oferta de los principales países productores, en los cuales estaba culminando en ese momento un proceso cíclico de reconstitución de existencias. Entre septiembre y diciembre, en cambio disminuyó el volumen de los embarques de carne vacuna; esto se debió a que el aumento del precio interno por razones estacionales y cíclicas, dificultó el acceso a los mercados internacionales; a que el ritmo de ajuste del tipo de cambio no alcanzó a compensar el alza de los costos internos, y a que hacia fines de año comenzó a notarse una baja de los precios internacionales.

En términos de valor, los cueros ocuparon el segundo lugar en las exportaciones pecuarias. El fuerte aumento del valor de sus ventas al exterior (64%) derivó principalmente del alza de los precios (59%), ya que el volumen físico creció algo menos de 4%. El principal componente de las exportaciones de cueros fueron los cueros vacunos curtidados, particularmente los semiterminados. A partir del

Cuadro 11

ARGENTINA: VALOR Y COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978	1979	1970	1979	1977	1978	1979
	Productos pecuarios	939	1 233	1 520	2 084	39.5	26.7	31.3	23.3
Carnes	525	543	798	1 244	24.9	16.0	22.5	24.1	55.9
Lanas, pelos y crines	140	232	252	235	4.9	3.0	72.9	4.1	-6.7
Cueros y pieles	152	211	273	455	5.5	5.8	38.8	31.8	63.7
Otros productos pecuarios	122	177	192	150	4.2	1.9	12.3	40.1	-21.9
Productos agrícolas	2 015	3 107	3 123	3 775	46.7	48.3	50.8	2.8	20.9
Cereales	1 309	1 650	1 337	1 640	30.9	21.0	26.0	-16.9	22.7
Oleaginosas	260	411	1 070	1 500	3.0	19.2	179.6	-7.2	40.2
Otros productos agrícolas	446	783	716	635	7.8	8.1	48.7	8.0	-11.3
Pesca	38	61	149	215	0.2	2.8	113.2	34.0	44.3
Total de productos agropecuarios	2 992	4 253	4 792	6 074	36.4	77.8	45.5	10.1	26.8
Productos industriales	924	1 299	1 622	1 737	13.6	22.2	40.6	24.9	7.1
Total general	3 916	5 552	6 414	7 811	100.0	100.0	44.3	13.5	21.8

Fuente: Oficina de la CEPAL en Buenos Aires, sobre la base de datos oficiales.

mes de octubre se autorizó la exportación de cueros salados, que no llegó a volúmenes de importancia, en parte por el debilitamiento de los mercados internacionales que comenzó a observarse en los últimos meses del año.

Las exportaciones de los restantes grupos de productos pecuarios disminuyeron fuertemente en términos de volumen físico: las lanas 28%, los subproductos ganaderos 22% y los de lechería 58%. Uno de los factores que más influyó en estas bajas fue la creciente disparidad entre la evolución de los costos internos y la del tipo de cambio, que afectó las posibilidades de competencia de los exportadores de estos productos.

El marcado crecimiento del valor de las exportaciones de oleaginosos (40%) se debió principalmente al aumento de precios (26%), el que complementó un incremento de 11% en el volumen exportado. La expansión en 1978/1979 del área sembrada de soja y la mayor producción de este cultivo permitió ampliar los saldos exportables de este grano en 43%. En los mercados internacionales mejoraron las cotizaciones, pero a partir de octubre hubo exceso de oferta debido a una cosecha sin precedentes en los Estados Unidos.

En el aumento del valor de las exportaciones de cereales (23%) gravitó algo más el crecimiento del volumen (12%) que el de los precios (9%), debido al mayor saldo exportable que permitió la cosecha 1978/1979. El volumen de las exportaciones de maíz se mantuvo en el alto nivel de 1978 (alrededor de 6 000 000 de toneladas), mientras que el de las exportaciones de sorgo y otros cereales bajó 17%.

En resumen, las exportaciones tradicionales de productos pampeanos (pecuarios, cereales y oleaginosos) crecieron 33% en valor, 30% en precios y 2.6% en volumen.

En contraste, el valor de las ventas externas de los productos agropecuarios no pampeanos —cuya exportación es más variable y depende más del estado de los mercados internacionales— disminuyó 11% a raíz de una caída de 20% en su volumen que no alcanzó a compensarse con el alza de 10% en su precio medio. Las ventas de estos productos no sólo sufrieron los efectos de condiciones climáticas adversas (algodón) y de problemas de acceso a mercados (frutas y azúcar), sino que se vieron afectadas por la diferencia entre la evolución del tipo de cambio y la de los costos internos.

El valor de las exportaciones pesqueras aumentó poco más de 40%, merced a incrementos similares, del volumen de los embarques y de los precios.

En cambio, el ritmo de aumento del valor de las exportaciones de productos industriales fue bastante menor en 1979 que en los dos años anteriores. (Véase otra vez el cuadro 11.)

Así, el valor de las exportaciones de metales (hierro, acero y metales no ferrosos), se mantuvo en alrededor de 275 millones de dólares, mientras su volumen disminuía cerca de 25%; la baja en las ventas de hierro y acero, mucho más importante, fue compensada por el aumento de las exportaciones de aluminio, cuyo valor triplicó el del año anterior. También el valor de las exportaciones de maquinarias, vehículos y equipos se mantuvo en el nivel de 1978 (aproximadamente 550 millones de dólares), a pesar de que su cuántum disminuyó poco menos de 10%.

El valor de las exportaciones de productos químicos, derivados del petróleo y caucho subió alrededor de 10%, y llegó a 275 millones de dólares. Este incremento fue consecuencia del alza de los precios, pues su volumen físico mermó algo más de 8%.

Las exportaciones de manufacturas de cuero y peletería aumentaron 28% a precios corrientes. También en este caso el incremento se debió a la elevación de los precios, pues el cuántum bajó alrededor de 20%, al descender las exportaciones de productos de marroquinería, calzado y otras manufacturas de cuero.

Por último, se estima que también disminuyeron en volumen las exportaciones de prendas de vestir, otras manufacturas textiles, productos alimenticios y bebidas.

ii) *Las importaciones.* En 1979, el valor de las importaciones de bienes aumentó 74% y alcanzó a 6 680 millones de dólares. (Véase el cuadro 12.) Esta alza resultó de un incremento de 38% en el volumen y de 26% en el valor unitario.

En el considerable volumen de las importaciones —uno de los más altos de los últimos cinco decenios— influyeron tres factores principales. Uno de ellos fue el aumento de la actividad económica interna; otro la creciente disparidad entre el ritmo de incremento del tipo de cambio por un lado, y de los costos internos, por otro, lo que —habida cuenta del alza de los precios internacionales— redujo en términos relativos los precios en moneda nacional de los bienes importados (véase el cuadro 13); por último, el tercer factor fue la disminución de los aranceles. En efecto, durante 1979 comenzó a tener vigencia una reforma arancelaria encaminada a disminuir el nivel y la dispersión de los aranceles en el mediano plazo. Con este fin, se han previsto reducciones trimestrales de ellos a lo largo de cinco años, que se acentúan a medida que pasa el tiempo.

Este instrumento —que se espera sirva los propósitos de largo plazo de cambiar la estructura productiva— fue utilizado durante 1979 como herramienta de la política antinflacionaria, anticipando rebajas para los artículos producidos localmente cuyo aumento de precios no se justificaba por mayores costos.

Cuadro 12

ARGENTINA: VALOR Y COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978	1979	1970	1979	1977	1978	1979
Bienes de capital	503	1 111	1 096	1 550	21.6	23.2	120.9	-1.4	41.4
Combustibles y lubricantes	531	677	472	1 135	4.7	17.0	27.5	-30.3	140.5
Bienes intermedios	1 934	2 238	2 054	3 338	68.8	49.9	15.7	-8.2	62.5
Productos de las									
industrias químicas	505	576	514	790	12.8	11.8	14.1	-10.8	53.7
Papel y pasta de papel	129	143	156	200	5.9	3.0	10.9	9.1	28.2
Metales y sus manufacturas, material eléctrico y partes y repuestos para maquinarias y transportes	784	909	771	1 110	31.3	16.6	15.9	-15.2	44.0
Otros bienes intermedios	516	610	613	1 238	18.8	18.5	18.2	0.5	102.0
Bienes de consumo	65	136	212	660	4.9	9.9	109.2	55.9	211.3
<u>Total general</u>	<u>3 033</u>	<u>4 162</u>	<u>3 834</u>	<u>6 683</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>37.2</u>	<u>-7.9</u>	<u>74.3</u>

Fuente: 1976-1978: Banco Central de la República Argentina; 1979: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

En 1979, se registró un significativo crecimiento en las importaciones de bienes de capital, de manera que su volumen fue uno de los más altos de los últimos veinte años. Las mayores compras del sector público, especialmente en material de transporte, fueron acompañadas por mayores adquisiciones del sector privado, en parte impulsadas por el curso del tipo de cambio y las medidas arancelarias que, en el caso de los bienes de capital, se adelantaron al cronograma fijado inicialmente.

Cuadro 13

ARGENTINA: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO

	Tipo de cambio (pesos por dólar) (a)				Indice de tipo de cambio real (b) (diciembre, 1974 = 100)			
	Exportaciones		Transac- ciones		Exportaciones		Transac- ciones	
	Tradi- ciona- les	No tradi- ciona- les	Impor- tacio- nes	finan- cieras	Tradi- ciona- les	No tradi- ciona- les	Impor- tacio- nes	finan- cieras
1970	4.00	4.00	4.00	4.00	214.7	187.0	213.7	186.0
1971	5.96	6.28	5.98	8.25	215.9	198.1	215.5	258.9
1972	8.65	9.93	8.69	9.98	178.0	178.0	178.0	178.0
1973	8.65	9.93	8.69	9.98	136.1	136.1	136.1	136.1
1974	8.65	9.93	8.69	9.98	100.0	100.0	100.0	100.0
1975	60.80	86.40	60.97	60.75	156.9	194.1	156.5	136.3
1976	272.00	272.00	277.00	277.00	144.3	125.7	146.3	127.4
1977		600			128.8	112.2	128.2	111.6
1978		1 000			88.2	76.8	87.8	76.5
1979								
Enero		1 052			84.3	73.5	83.9	73.1
Febrero		1 101			81.8	71.2	81.4	70.9
Marzo		1 153			79.2	69.0	78.9	68.7
Abril		1 206			77.9	67.8	77.5	67.5
Mayo		1 260			74.6	65.0	74.3	64.7
Junio		1 320			70.7	61.6	70.4	61.3
Julio		1 373			68.4	57.0	68.1	59.3
Agosto		1 425			62.0	54.0	61.7	53.7
Septiembre		1 476			61.0	53.1	60.7	52.8
Octubre		1 526			62.4	54.3	62.1	54.1
Noviembre		1 575			62.2	54.2	62.0	53.9
Diciembre		1 615			62.2	54.2	62.0	54.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

(a) A fines de cada período.

(b) Deflactado por el índice de precios al por mayor.

Los combustibles y lubricantes fueron el rubro de mayor aumento, al subir de poco más de 470 millones de dólares en 1978 a 1 135 millones de dólares en 1979. En gran medida, este incremento se debió al fuerte aumento de los precios (93%), aunque su volumen también creció de manera significativa (alrededor de 20%).

El incremento del volumen de las importaciones de bienes intermedios excedió largamente el aumento del producto bruto manufacturero y más allá de lo que puede atribuirse a la elasticidad que históricamente han tenido estas importaciones con respecto al crecimiento industrial. Esto estaría indicando, por un lado, la reconstitución de existencias, dados los bajos niveles de importación de estos bienes en los últimos años y, por otro, la repercusión que habría tenido en ella la apertura de la economía. Aunque con menor efecto y mayor retardo que en el caso de los bienes de consumo, en muchos rubros de bienes intermedios se notó la presencia de la competencia externa en el abastecimiento de la plaza. En total, el valor de las importaciones de estos bienes creció 63%, de lo que se estima que 26% correspondió al aumento de precios y 29% al de volumen.

La política de apertura externa de la economía tuvo un efecto más marcado en la importación de bienes de consumo. Su tasa de crecimiento excedió de 200%, y pasó de 210 a 660 millones de

dólares entre 1978 y 1979, es decir desde cerca del 5.5% al 10% del total de importaciones. (Véase otra vez el cuadro 12.) El mayor incremento se registró en los bienes de consumo durables, principalmente automóviles y aparatos de uso doméstico. También hubo un considerable aumento de las importaciones en rubros en los que hacía muchos años que no se registraban compras significativas en el exterior, como productos lácteos, alimentos y bebidas, prendas de vestir y calzado.

b) *Financiación del déficit del balance de pagos*

El año 1979 se caracterizó por el importante aumento de los préstamos financieros de largo plazo utilizados por las empresas privadas, estimados en aproximadamente 3 500 millones de dólares frente a 960 millones de dólares en 1978.

Por el contrario, el gobierno nacional y las empresas públicas hicieron menor uso del financiamiento externo que en 1978; la emisión de bonos de largo plazo constituyó el instrumento de financiamiento más importante del primero.

La inversión directa tuvo menos relevancia. Su monto fue de cerca de 240 millones de dólares, cifra 12% menor que la registrada en 1978.

Los créditos de proveedores (a empresas públicas y privadas) fueron, al igual que en 1978, de escasa cuantía (30 millones de dólares). En cambio la financiación de exportaciones generó un ingreso neto de algo más de 820 millones de dólares.

El monto global del movimiento de capitales no compensatorios incluyó también salidas netas por 1 280 millones de dólares por concepto de transferencias no especificadas que, en parte, pueden corresponder a inversiones directas en el exterior de residentes —principalmente compras de inmuebles— no captadas en las estimaciones de este renglón, y a aumentos de activos financieros en el extranjero también no registrados.

En total, las entradas netas de capitales no compensatorios alcanzaron a 4 930 millones de dólares, contra una salida neta de alrededor de 120 millones en 1978. (Véase el cuadro 14.)

4. Los precios, los salarios y el empleo

a) *Los precios*

Durante 1979 continuó la alta tasa de crecimiento de los precios, aunque a un ritmo ligeramente inferior al de 1978. El aumento de los precios al consumidor entre diciembre de 1978 y el mismo mes de 1979 fue de 140% y el de precios al por mayor fue de 129%. (Véase el cuadro 15.) Estas alzas resultaron de una evolución a lo largo del año caracterizada por un marcado descenso en el último cuatrimestre. En efecto, las tasas de aumento de los precios al consumidor durante los primeros ocho meses oscilaron en torno al 8.8% mensual, siendo de 5.2% en el último cuatrimestre. Este comportamiento fue aún más notorio en el índice de precios al por mayor, que se mantuvo por encima de aquellos al por menor durante los primeros ocho meses (con un incremento medio mensual de 9.3%) y por debajo en los últimos cuatro meses del año (al elevarse a una tasa media mensual de 3.1%).

El objetivo más importante de la política económica en 1979 fue la baja de las expectativas económicas inflacionarias por medio de la fijación anticipada del tipo de cambio a tasas declinantes. (Véase nuevamente el cuadro 13.) De esta manera se actuó sobre los precios de los bienes transables internacionalmente, tendiendo a que su evolución quedara determinada por la de los precios internacionales y la del tipo de cambio. A la vez, se aplicó desde principios de año, como se mencionó anteriormente, un programa de rebajas arancelarias que en el momento se utilizó para contener los precios de los artículos nacionales, al promover la concurrencia al mercado de bienes importados competitivos.

Esta política tuvo efectos principalmente en los bienes exportables, y se hizo sentir con fuerza en los agropecuarios y en algunos bienes industriales con aranceles bajos en los mercados externos; en cambio, afectó poco a aquellos bienes no transables en el mercado internacional, particularmente servicios, o a aquellos con alta protección en los países importadores.

Cuadro 14

 ARGENTINA: BALANCE DE PAGOS
 (Millones de dolares)

	1974	1975	1976	1977	1978	1979(a)
Cuenta corriente						
Exportaciones de bienes y servicios	4 575	3 527	4 634	6 579	7 466	9 227
Bienes fob (b)	3 930	2 961	3 921	5 654	6 407	7 811
Servicios	645	566	713	925	1 059	1 416
Transporte	337	199	260	412	444	586
Viajes	109	154	180	213	280	355
Importaciones de bienes y servicios	4 113	4 379	3 508	4 683	4 726	8 231
Bienes fob (b)	3 215	3 510	2 766	3 796	3 508	6 115
Servicios	898	869	742	887	1 218	2 116
Transporte	528	534	344	379	436	936
Viajes	105	94	114	189	309	500
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-333	-429	-492	-578	-711	-1 542
Utilidades	-36	-16	-27	-208	-326	-435
Intereses	-297	-413	-465	-370	-385	-1 107
Donaciones privadas netas	-	6	24	33	48	35
Saldo de la cuenta corriente	129	-1 275	658	1 351	2 077	-511
Cuenta de capital						
Financiamiento neto externo (a+b+c+d+e)	-129	1 275	-658	-1 351	-2 077	511
a) Capital de largo plazo	1	-171	836	545	872	} 4 932
Inversión directa (neta)	10	-	-	145	274	
Sector privado	-179	-98	-147	602	1 563	
Préstamos	261	359	581	1 107	2 940	
Amortizaciones	-321	-401	-544	-580	-1 598	
Otros pasivos y activos (netos)	-119	-56	-184	75	221	
Sector oficial	170	-73	983	-202	-965	
Préstamos	555	283	1 243	102	43	
Amortizaciones	-289	-356	-260	-295	-1 002	
Otros pasivos y activos (netos)	-97	-	-	-9	-6	
b) Capital de corto plazo (neto)	-19	385	-575	-178	-991	
Sector privado	-170	338	-62	503	-1 015	
Sector oficial	103	35	-292	-400	155	
Otros pasivos y activos	36	18	-7	-119	-309	
Errores y omisiones	12	-6	-214	-162	178	
c) Asignaciones de derechos especiales de giro (DEG)	-	-	-	-	-	
d) Donaciones oficiales (netas)	-	-1	-6	-1	-	
e) Reservas internacionales	-	-	-	-	-	
(- significa aumento)	-111	1 062	-913	-1 717	-1 958	-4 421
Uso de crédito del FMI	-132	226	238	-130	-432	-
Otros pasivos	-	-	-	-	-	-
Oro monetario	-	-	-	-8	-4	-
Derechos especiales de giro	-20	59	-50	5	-110	-116
Posición de reserva en el FMI	-13	13	-	-	-163	-33
Divisas y otros activos	54	764	-1 101	-1 584	-1 249	-4 272

Fuente: 1974-1978, Fondo Monetario Internacional *Balance of Payments Yearbook*, vol. 30, y 1979, CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

(a) Cifras preliminares.

(b) Incluye oro no monetario.

La paridad cambiaria hasta agosto fue fijada en diciembre de 1978, y en abril se extendió hasta diciembre de 1979. Estas medidas establecieron de antemano los tipos de cambio a los que operaría el Banco de la Nación, con variaciones mensuales decrecientes desde 5.2 en enero a 3.1 en diciembre.

La contención de las expectativas se completó mediante la administración de los precios y tarifas de las empresas estatales. En este campo se siguió un procedimiento similar al adoptado para el tipo de cambio, estableciendo anticipadamente variaciones decrecientes de precios y tarifas.

Cuadro 15

ARGENTINA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS
(Tasas de crecimiento)

	1975	1976	1977	1978	1979

	Variaciones de diciembre a diciembre				
Precios al consumidor	334.9	347.5	160.4	169.8	139.7
Alimentos y bebidas	349.9	365.6	146.9	169.9	137.8
Indumentaria	316.0	290.3	129.3	154.3	121.0
Vivienda, combustibles y electricidad	122.3	453.7	339.6	165.1	133.1
Precios al por mayor	348.2	386.3	147.1	143.3	128.9
Productos importados	545.3	390.8	127.5	65.5	105.7
Productos nacionales	337.0	385.9	148.8	149.4	130.0
Agropecuarios	297.3	459.0	130.5	155.7	115.9
Manufacturados	353.3	359.3	156.9	146.8	136.0

	Variación media anual				
Precios al consumidor	182.8	444.0	176.0	175.5	159.5
Alimentos y bebidas	187.6	458.6	187.1	163.5	168.7
Indumentaria	190.5	424.8	109.5	147.8	150.0
Vivienda, combustibles y electricidad	80.2	276.9	447.1	186.5	151.0
Precios al por mayor	192.4	499.1	149.4	146.0	149.3
Productos importados	257.4	690.3	126.2	75.9	93.0
Productos nacionales	188.7	485.2	151.7	152.1	152.7
Agropecuarios	145.0	529.5	163.6	141.6	150.8
Manufacturados	208.6	469.2	146.9	156.6	153.5

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

La desaceleración de los precios arriba señalada estuvo asociada en alguna medida a la aplicación de esta estrategia, aunque también influyó sobre aquella la evolución de los precios de la carne que, luego de elevarse a un ritmo mensual de 13% en los ocho primeros meses, descendieron a partir de septiembre, en parte por cambios en las condiciones del mercado internacional.

Por otro lado, la aplicación de esta estrategia originó importantes cambios en los precios relativos, que se hicieron más evidentes en el último cuatrimestre del año. Así, en el conjunto del año, frente a una tasa media de devaluación de 4.1% mensual y un aumento de aproximadamente 2.2% en los precios en dólares de los bienes intercambiados con el exterior, los precios de los distintos grupos de bienes y servicios evolucionaron mensualmente de la siguiente manera: los de los combustibles y de otros bienes y servicios provistos por las empresas públicas aumentaron 5.7%; los precios al por mayor de los productos agropecuarios, excluido el ganado, 5.9%; los precios al por mayor de bienes importados, 6.2%; los de bienes industriales, excluidos los alimentos, 7.4% y los de los servicios que integran la canasta utilizada para el cálculo del índice de los precios al consumidor, 7.9%.

b) *La evolución de los salarios y el empleo*

Durante los primeros meses de 1979 la política salarial siguió las pautas establecidas en diciembre del año anterior, que en lo esencial determinaban un aumento de 4% mensual en los salarios básicos de convenio para las diferentes ramas del sector industrial y del comercio. A su vez, autorizaban a los empresarios a otorgar mayores remuneraciones dentro de un margen flexible de hasta 75% del salario fijado en la forma antes indicada, las que deberían responder a aumentos de productividad.

Durante el año el gobierno revisó esas pautas con el objeto de mejorar el salario real y reducir la dispersión salarial que se venía produciendo desde comienzos de año. Se autorizó un incremento extraordinario y general de 15% de los salarios básicos del mes de mayo y un aumento adicional de 6% por encima del salario de mayo para los meses de junio y julio; además se mantuvo vigente el

aumento del 4% sobre los salarios básicos de convenio establecido en diciembre de 1978. Estas medidas, tendientes a corregir el deterioro del salario real y disminuir la dispersión que se produjo en el primer cuatrimestre, fueron acompañadas por una reducción del margen de flexibilidad al 60% en lugar del 75%. En otras palabras, se operó en dos sentidos, incrementando los más bajos salarios y acotando el crecimiento de los salarios más altos.

Las disposiciones del mes de mayo se aplicaron al conjunto de empresas industriales y comerciales que, de otro lado, presentaban situaciones económicas y financieras diferentes por ramas de actividad y también por empresas. Para otorgar a los empresarios una mayor posibilidad de armonizar sus costos salariales con el desempeño económico de las empresas y con la oferta de trabajo se decidió, a partir de septiembre, eliminar el límite máximo en el margen de flexibilidad, manteniendo el incremento del 4% mensual para los salarios de convenio. En la práctica, sin embargo, ese límite siguió existiendo, ya que si los precios de los diferentes productos subían más que el promedio de los precios al por mayor, las empresas que los producían podrían verse afectadas por una reducción del arancel impuesto a la importación de estos bienes.

Como resultado de todas estas medidas de política adoptadas a lo largo del año, puede estimarse que el salario real en el sector privado se incrementó alrededor de 5% en promedio durante el año. Naturalmente, esta cifra representa al conjunto de los sectores antes mencionados, pudiendo variar mucho de unas a otras ramas y categorías ocupacionales.

En el sector construcción las pautas salariales siguieron una evolución similar a la descrita. Sin embargo, el incremento del salario real para el conjunto del empleo en la construcción habría sido más elevado que para la industria, estimándose en 19% entre noviembre de 1978 y el mismo mes de 1979, y el salario medio durante 1979 habría sido 9% superior al de 1978. Una explicación plausible de este mayor incremento sería la fuerte demanda de mano de obra calificada y semicalificada para obras públicas de gran envergadura en la región metropolitana, junto con la demanda privada que aceleró el ritmo de construcción de viviendas al hacerse inminente la aplicación de las nuevas regulaciones edilicias de la Capital Federal.

En las empresas del sector público se ha estimado un incremento del salario real del 3 al 4% entre diciembre de 1978 y diciembre de 1979. Las pautas salariales para este sector fueron las mismas que para el sector industrial, aunque estas empresas prácticamente no hicieron uso de la autorización para atenerse a márgenes flexibles. A partir de septiembre se las excluyó de la liberalización del margen de flexibilización otorgado al sector privado, autorizándose, en cambio, un margen del 75% para los meses de septiembre y octubre y de 90% en diciembre. En la última parte del año algunas empresas públicas hicieron un uso más intenso de ese margen.

El nivel de desocupación mostró indicadores de alrededor de 2%, inferiores a los de 1978. (Véase el cuadro 16.) Según datos parciales, no se habría registrado aumento apreciable del empleo industrial a pesar de haberse acrecentado mucho el producto de ese sector, ni tampoco en el sector construcciones. El empleo en el sector público habría descendido, en especial, en las empresas del Estado, y como en el año anterior, habría seguido creciendo la proporción de trabajadores por cuenta propia en el sector servicios.

Cuadro 16

ARGENTINA: TASAS DE DESOCUPACION
(Porcentajes de la población económicamente activa)

	1976		1977		1978		1979	
	Abril	Octubre	Abril	Octubre	Abril	Octubre	Abril	Octubre
Capital y Gran								
Buenos Aires	4.8	4.1	3.4	2.2	3.9	1.7	2.1	1.8
Córdoba	6.5	5.4	5.9	4.0	5.1	2.7
Rosario	5.3	4.1	3.5	2.6	5.5	2.3
Santa Fe	7.5	5.9	3.8	5.7	5.5	5.4
Tucumán	7.4	5.6	7.2	4.6	6.8	4.8

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

5. La política monetaria y fiscal

a) La política monetaria

En 1979 la política monetaria se aplicó en el marco de una estrategia global que se propuso lograr una mayor apertura de la economía —tanto en la esfera comercial como en la financiera— y acotar el proceso inflacionario mediante medidas cambiarias que actuaran sobre las expectativas. En esta concepción el dinero desempeñó un papel pasivo y la expansión monetaria quedó determinada en última instancia por la demanda de activos monetarios de los agentes económicos. La autoridad monetaria concentró su atención en el control de la creación de dinero de origen interno, básicamente en el crédito al sector público.

El programa monetario concebido a principios de año estableció una ampliación del crédito interno neto de 15% en cada uno de los tres primeros trimestres del año. Posteriormente se operó sobre una meta de 25% para el cuarto trimestre.

La base monetaria aumentó 89% durante el año. Algo más de 80% de este aumento se debió a la expansión provocada por el sector externo. La cuenta de regulación monetaria, creada con ocasión de la reforma financiera de 1977, contribuyó también a ampliar la base (20%), aunque su incidencia fue declinante en el transcurso del año y de mucha menor cuantía que en años anteriores. El comportamiento financiero de la administración central cambió respecto de años anteriores, ya que el impacto sobre la base monetaria de las operaciones del Tesoro Nacional resultó ligeramente contractivo.

Al cabo del año la cantidad de dinero creció 146%. El incremento fue mayor en los depósitos a plazo (219%), por lo que el total de pasivos monetarios del sistema bancario consolidado aumentó alrededor de 200%, esto es, más que la evolución combinada de los precios internos y del producto. (Véase el cuadro 17.)

La expansión de los recursos monetarios de origen interno, que se aceleró algo en el último trimestre, estuvo sin embargo, por debajo de lo programado.

Los instrumentos principales utilizados por la autoridad monetaria para la ejecución del programa fueron la regulación del encaje y las operaciones con letras de la Tesorería Nacional. Estas operaciones no tuvieron como fin principal la regulación de la cantidad de dinero, pues necesariamente ésta debía ser transitoria en el marco de la apertura financiera de la economía, sino la regulación coyuntural del tipo de interés.

Con las letras de la Tesorería Nacional hubo durante el año una colocación importante de fondos prestables en el sistema financiero. La autoridad monetaria reguló los montos ofrecidos

Cuadro 17

ARGENTINA: BALANCE MONETARIO

	Saldo a fines de año en miles de millones de pesos				Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978	1979	1977	1978	1979
Dinero	927	2 085	5 634	13 829	125	170	146
Efectivo en poder del público	411	1 074	3 332	7 870	161	210	136
Depósitos en cuenta corriente	516	1 011	2 302	5 959	96	128	159
Factores de expansión	1 678	6 310	18 083	49 933	276	187	176
Reservas internacionales	-37	447	1 603	3 711		259	132
Crédito interno	1 715	5 863	16 480	46 222	242	181	181
Gobierno (neto)	293	923	3 209	7 103	215	248	121
Sector privado	986	4 088	12 238	40 184	315	199	228
Diferencia de cambio	436	852	1 033	-1 065	95	21	
Factores de absorción	751	4 225	12 449	36 104	463	195	190
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	617	3 072	10 087	32 208	398	228	219
Otras cuentas netas	134	1 153	2 362	3 896	760	105	65

Fuente: Banco Central de la República Argentina.

considerando la evolución del tipo de interés activo y del pasivo internos, y teniendo como referencia la evolución de los precios internos, los movimientos de capitales externos y la situación real de la economía. Mediante esta regulación, influyó decisivamente en los tipos de interés internos e impulsó su ajuste con miras a nivelarlos con los de los mercados internacionales, habida cuenta de la tasa de devaluación.

La reducción de los encajes se utilizó durante el segundo semestre del año para aumentar la capacidad crediticia del sistema financiero como medio de incrementar la oferta de fondos y actuar sobre las tasas de interés. En el transcurso del año la tasa de encaje se redujo de 29% a 16.5%.

Las vicisitudes que enfrentó la política y los cambios de modalidades e incluso de instrumentos en el transcurso del año pueden resumirse de la siguiente forma. Durante el primer semestre el aumento de la inflación internacional y particularmente el repunte de los precios del petróleo y de varias de las exportaciones tradicionales del país (carne y cereales) trasladó hacia adentro presiones inflacionarias. El tipo de interés interno fue negativo en este período, pero resultó positivo para el inversor de capitales externos. Hubo abundante entrada de capitales, la que unida al superávit del balance comercial, determinó una fuerte expansión de la base monetaria por aumento de reservas. No se redujeron las tasas de encaje mínimo legal, y a través de las letras de la Tesorería Nacional se canalizaron recursos para financiar el déficit de la Tesorería.

En la primera parte del segundo semestre algunos hechos modificaron el marco de la política antinflacionaria e influyeron en el manejo de los instrumentos monetarios. Por un lado, el precio de la carne llegó a niveles máximos, con lo que gravitó decisivamente en los índices de precios durante julio y agosto. Por otro lado, la demora en anunciar las pautas cambiarias para 1980 creó condiciones de incertidumbre para el endeudamiento con el exterior, cuyo efecto notorio fue la retracción de la entrada de capitales, al tiempo que disminuía el efecto expansivo de las transacciones corrientes con el exterior, y por ende subía la tasa de interés. La autoridad monetaria redujo la colocación de letras de Tesorería y dio más flexibilidad al control cuantitativo sobre la expansión monetaria de origen interno con medidas sobre encaje y operaciones de mercado abierto para inyectar liquidez al mercado, tratanto de reducir el tipo de interés y evitar el desarrollo de condiciones recesivas. En el área financiera se verificó un incremento de morosidad en la cartera de las instituciones, y se adoptaron medidas dirigidas a garantizar el funcionamiento del sistema financiero: elevación de los topes de morosidad en cartera, modificación del sistema de garantía de depósitos y autorización de asistencia financiera mancomunada a empresas en dificultades.

El alza de precios se debilitó a partir de septiembre particularmente por la baja del precio de la carne y la limitación de los precios de los bienes transables por efecto de la política cambiaria. También en ese mes se divulgó el propósito de continuar con las mismas pautas cambiarias a partir de enero de 1980, lo que revitalizó la entrada de capitales del exterior. Sin embargo, las tasas de interés no se redujeron a niveles compatibles con la nueva evolución de los precios internos. Los elevados tipos de interés influyeron necesariamente en la actividad económica y aminoraron la demanda de fondos por parte de las empresas. En esas circunstancias, la autoridad monetaria volvió a reducir los coeficientes de encaje mínimo e impulsó la evolución descendente de las tasas de interés a través de licitaciones de letras del Tesoro Nacional y de la política de colocaciones activas de los bancos oficiales.

b) *La política fiscal*

Durante 1979 la política fiscal tuvo objetivos fundamentales similares a los del año anterior: ajustar las dimensiones del aparato estatal y de sus funciones para reducir significativamente el gasto público y el déficit; reestructurar el sistema tributario para ampliar la cobertura de los impuestos indirectos generales, reducir la de los impuestos específicos y aquellos con destino determinado, eliminar las exenciones, y evitar la utilización del crédito directo del Banco Central para financiar el déficit del sector público.

El ajuste del gasto público apuntó a la búsqueda de una mejor asignación de los recursos productivos en la economía, mediante la revisión de los límites entre las áreas públicas y privadas. Como objetivos fundamentales, se buscaba reducir el gasto, cambiar su estructura aminorando el peso de las transferencias interjurisdiccionales y la importancia relativa del gasto en personal, y disminuir el

dominio del sector público mediante la privatización de las actividades o empresas que puedan quedar a cargo del sector privado.

En 1979 hubo una reducción relativa del gasto público, ya que se estima que el coeficiente global gasto público/producto interno bruto fue de 32%, en comparación con 35% en 1975. Sin embargo, en términos absolutos el gasto total aumentó alrededor de 2%, en cifras corrientes deflactadas por el índice de precios al consumidor. (Véase el cuadro 18.)

El gasto total del gobierno central creció menos que el producto en 1979, fundamentalmente gracias a que los desembolsos en la cuenta de capital disminuyeron ligeramente en términos reales, mientras que los gastos corrientes reales subieron 2.5%.

El menor gasto en inversión durante 1979 se logró alargando las obras en ejecución y postergando las nuevas, como también intensificando el otorgamiento de concesiones al sector privado para la explotación y construcción de pozos petrolíferos y construcción de autopistas, caminos, puentes y gasoductos.²

Cuadro 18

ARGENTINA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Miles de millones de pesos				Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978	1979	1977	1978	1979
<u>Ingresos corrientes</u>	423	1 388	3 525	9 518	228.1	154.0	170.0
Tributarios	370	1 196	2 773	6 814	223.2	131.9	145.7
No tributarios	53	192	752	2 704	262.3	291.7	259.6
<u>Gastos corrientes</u>	849	1 685	4 611	12 260	98.5	173.7	165.9
Remuneraciones	196	490	1 530	3 894	150.0	212.2	154.5
Bienes y servicios no personales	69	167	473	1 066	142.0	183.2	125.4
Intereses	117	360	958	2 394	207.7	166.1	149.9
Transferencias	467	660	1 640	4 828	41.3	148.5	194.4
Otros	-	8	10	78	-	25.0	680.0
Ahorro corriente	-426	-297	-1 086	-2 742	-30.3	265.7	152.5
<u>Gastos de capital</u>	182	463	603	1 553	154.4	30.7	156.7
Inversión física	54	184	418	975	240.7	127.2	133.2
Préstamos (netos de reembolsos)	128	279	187	578	118.0	-33.0	209.1
<u>Gasto total</u>	1 031	2 148	5 216	13 813	108.3	142.8	164.8
<u>Deficit</u>	-608	-760	-1 691	-4 295	25.0	122.5	154.0
<u>Financiamiento del deficit</u>							
Banco Central	253	312	-	48	23.3	-	-
Fondo Unificado de Cuentas	111	231	447	977	108.1	93.5	118.6
Colocación de valores	293	471	1 672	4 305	60.8	255.0	157.5
Amortización de valores	-53	-298	-292	-968	462.3	-2.0	231.5
Otros	4	44	-136	-67	-	-	-

Fuente: Tesorería General de la Nación.

En cuanto al componente más importante de los gastos corrientes, las erogaciones en personal, se habría registrado una reducción del número de funcionarios, más acentuada en el sector empresas públicas que en las áreas gubernamentales nacional, provincial y municipal. Por el contrario, se habrían elevado los salarios reales de los funcionarios en alrededor de 4% con relación al promedio del año anterior.

Si el análisis se circunscribe a la administración central, el gasto pagado a través de la Tesorería General de la Nación se redujo en mayor medida que el del resto del sector público. En ello incidió significativamente la disminución de las transferencias de recursos a las provincias y la reasignación de

²En estos casos se trata de servicios que pasan a ser explotados por el sector privado mediante el sistema de peaje o venta directa de servicios.

actividades públicas que pasaron del ámbito nacional al provincial o municipal, como por ejemplo los servicios hospitalarios y educativos. También durante 1979 la administración central suspendió el proceso de jerarquización de los funcionarios públicos que se había iniciado en 1978. Los aumentos de sueldos a estos funcionarios, 40% en enero, 38% en mayo y 40% en septiembre, se aplicaron uniformemente a todas las categorías jerárquicas.

Durante 1979 la presión tributaria del sector público habría sido similar a la de 1978 (25%) por el efecto compensado, por una parte, del aumento de las recaudaciones provenientes de tributos provinciales y municipales, de impuestos nacionales al comercio exterior y de tasas-tributos, y por otra, de la disminución de las recaudaciones por concepto de impuestos nacionales sobre la actividad interna y de contribuciones al sistema de seguridad social.

La política fiscal apuntó claramente a acrecentar la base tributaria provincial como medio de equilibrar los balances presupuestarios en los diversos niveles de gobierno sin recurrir a transferencias y contribuciones, y de allegar recursos genuinos para financiar obras y servicios que atraviesan un proceso de reasignación jurisdiccional.

Los ingresos corrientes del gobierno central crecieron 4% en términos reales, casi el doble que los gastos totales, gracias al significativo aumento de los ingresos no tributarios. (Véase otra vez el cuadro 18.)

Los impuestos sobre el comercio exterior aumentaron 32% en términos reales respecto al año anterior, lo que se debió fundamentalmente al crecimiento del volumen de las importaciones como resultado de la política de apertura de la economía.

A su vez, la disminución de los impuestos nacionales sobre la actividad interna fue compensada, de un lado, por el aumento de la recaudación del impuesto al valor agregado y de los impuestos sobre el patrimonio, que en términos reales se incrementaron 25% y 42%, respectivamente, y de otro lado, por la merma de 7% en la recaudación de los demás impuestos nacionales que originan casi 60% de la recaudación. En este último grupo cabe señalar la menor recaudación del impuesto sobre combustibles, la eliminación del impuesto a los débitos bancarios en cuenta corriente y la menor recaudación del impuesto a las ganancias en el primer año de aplicación del método de ajuste por inflación.

En las empresas públicas, la fijación de tarifas estuvo determinada por pautas enunciadas en diciembre de 1978 y en abril de 1979. Estas anticiparon variaciones mensuales decrecientes de todas las tarifas, política que tuvo como resultado, en promedio, un crecimiento acumulado nominal de 70% anual en las tarifas de electricidad, gas, agua, transporte y comunicaciones, y en los precios de los combustibles. El nivel real de estos precios se deterioró casi 30% frente a los precios al por mayor; ello, unido a la eliminación de las transferencias del Tesoro Nacional y al establecimiento de contribuciones a cargo de las empresas para financiar el déficit del Tesoro, hizo que éstas recurrieran cada vez más al crédito bancario interno y al financiamiento externo. Durante 1979 la utilización del crédito bancario por empresas públicas y otros organismos aumentó alrededor de 80% en términos reales, en tanto que los depósitos del mismo grupo de organismos evolucionaron en forma concordante con el ritmo de inflación.

Durante 1979 el déficit del sector público como porcentaje del producto interno bruto llegó a su cifra más baja desde 1971 (4%), lo que marcó una disminución de 40% con relación al promedio registrado durante el período 1970-1978, y de 20% con respecto a 1978.

En lo que se refiere a la administración central, el porcentaje de gastos de la Tesorería General no financiados por recursos corrientes se redujo de 33% en 1978 al 31%. El financiamiento del déficit de la Tesorería General provino en 75% de la colocación de valores públicos, especialmente letras de Tesorería de corto plazo en moneda nacional. La otra fuente de importancia fueron los depósitos bancarios (Fondo Unificado de Cuentas Oficiales) del resto del sector público.

2
3
4

5
6
7

8
9
10

